ORGANO OFICIAL DE LA
CONFEDERACION ~REGIONAL~ CROM ~OBRERA~ MEXICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

AÑO X SEPTIEMBRE 15 DE 1934 NUM. 230

UNA HUELGA GIGANTESCA

Desde hace algunos días, la prensa metropolitana ha venido hablando, muy ampliamente, del movimiento huelguista más grande, registrado en la historia proletaria de los Estados Unidos; huelga efectuada por los trabajadores de la Industria Textil, rama de la actividad industrial de gran importancia en el vecino país del Norte, tanto por su producción, como por el número de hombres que en ella prestan sus servicios.

El movimiento huelguista fue extendiéndose rápidamente hasta convertirse en nacional; es decir, casi todos los obreros que trabajan en la Industria textil, secundaron la huelga, con las naturales excepciones de dos o tres factorías en las que por la fuerza se ha obligado a los trabajadores a seguir laborando, pues se persigue el propósito de restar grandeza al movimiento, del cual es director el camarada Gorman, y así hacer creer que los huelguistas carecen de razón en su actitud. Ello no obstante, la mayoría persiste en no retroceder en el camino recorrido, ya que las peticiones elevadas al grupo patronal pueden sintetizarse en dos fundamentales: unificación de salarios y estandarización de labores.

Al darse cuenta de la huelga el señor Presidente de los Estados Unidos, Mr. F. D. Roosevelt, y de las proporciones que alcanzaba, y con el objeto de procurar una solución en consonancia tanto con el momento, como con las justas peticiones, nombró una comisión compuesta de tres miembros, seguramente de su absoluta confianza, para que estudiara el conflicto y presentara la solución tan anhelada por todos los interesados en esta cuestión.

Entre tanto la comisión designada da a conocer sus puntos de vista y se avoca de lleno a tratar la cuestión, el señor Roosevelt ha tenido la entereza y la táctica de no hacer ninguna declaración oficial acerca de los acontecimientos, contrastando con la actitud asumida por algunos Gobernadores a quienes parece causar doloroso escozor que los trabajadores reclamen sus derechos, valiéndose de todos los medios que están a su alcance. Sin embargo de los ataques, de parte de las autoridades, a pesar de la Ley Marcial promulga en varias entidades de los Estados Uni-